

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE CELEBRARSE LA REUNION DE LA
JUNTA RECTORA DE EDUCACION Y EMPLEO,
ESTUDIANTES Y SECTORES DE LA COMUNIDAD

6 DE DICIEMBRE DE 1989

CENTRO DE RECEPCIONES DEL GOBIERNO

Antes que nada, quiero expresarles mi más profunda satisfacción y alegría por estar con ustedes en esta reunión, que tanto hemos esperado todos. Para mí, esta es una ocasión verdaderamente preciosa porque refleja el espíritu de lo que nosotros queremos que sea la Reforma Educativa. Creo que es la primera vez que estamos celebrando una reunión para discutir sobre la educación en que van a tener participación activa grupos que, a pesar de estar directamente relacionados con la educación, no se habían integrado a este proceso de toma de decisiones.

Lo importante de la reunión de hoy es que, juntos --estudiantes, superintendentes y directores de escuela, padres de estudiantes representantes de agencias que tiene que ver con educación y empleo, y representantes de los distintos sectores económicos del país-- todos vamos a entrar en intercambio de información productiva para enriquecer los procesos de la Reforma, para fortalecerla ajustándola a las necesidades expresadas por ustedes, los estudiantes, y prestando atención a las oportunidades reales y

ocupaciones que la economía del país ofrece a la juventud puertorriqueña.

Hoy, aquí, nosotros somos parte de la Reforma Educativa en marcha, porque la Reforma es una cosa viva en la que todos tenemos que participar. Esto es la Reforma.

He leído con mucha atención los comentarios, preocupaciones y recomendaciones que les pedimos a ustedes través del cuestionario de la Junta Rectora y que contestaron junto a los otros miles de jóvenes de escuela superior en toda la isla. Hoy quiero aprovechar para agradecerles personalmente esa participación honesta e inteligente.

La Junta Rectora ya analizó todo esa buena información y el sentir de ustedes y me ha presentado recomendaciones para poder atender efectivamente esos planteamientos. Como ven, el análisis de sus comentarios y las distintas recomendaciones que han surgido se han recogido en

unos libros, que ustedes tienen entre los materiales de trabajo que se les han repartido.

Quiero que sepan que muchas de las observaciones sobre fallas en el sistema ya estaban identificadas y que por eso ya tenemos en marcha esfuerzos para corregirlas. Por ejemplo, una de sus mayores preocupaciones que es la poca orientación que reciben, es algo de lo que ya me había percatado. Por eso el año pasado di instrucciones para aumentar el número de orientadores --que era verdaderamente escaso--y así poder fortalecer los servicios de orientación en la escuela pública.

Lo mismo sucede con la cuestión de la falta de materiales adecuados y las instalaciones de los planteles escolares. En el área del deporte también estamos impulsando una renovación, para llegar a la meta de que cada escuela de este país cuente con por lo menos un profesor de educación física.

Son muchos los esfuerzos encaminados pero la labor es grande y yo quiero oír directamente de ustedes mismos sus preguntas y sus ideas, para poder encaminar todas esas iniciativas correctamente; para que llenen esas necesidades que ustedes tienen.

Para eso estamos aquí hoy, para que todos aportemos nuestro grano de arena a lo llamamos Reforma; porque a fin de cuentas, la Reforma no es una cosa abstracta, la Reforma somos nosotros todos. La Reforma para que sea verdadera tiene que tener la participación de todos los sectores. No puede haber verdadera Reforma Educativa si no se toma en consideración las opiniones de los estudiantes que son los que tienen que recibirla. No podemos hablar de educar a nuestros estudiantes para el trabajo, si no integramos a los sectores económicos en el proceso educativo, de modo que podamos conducir a la juventud puertorriqueña hacia las oportunidades de trabajo que existen. No podemos aislar a los padres del proceso educativo

porque ellos son parte central en la formación y orientación de nuestros jóvenes.

Cuando creé la Junta Rectora de Educación y Empleo, lo hice con esta visión de integración. Si queremos educar para la vida y las realidades de nuestro país, la educación no puede estar divorciada de los sectores que la componen. Al revés, tiene que ser un proceso que los incorpore a todos y que ayude a nuestros estudiantes a integrarse productivamente. Yo quiero que ustedes --los estudiantes-- salgan satisfechos por los conocimientos académicos y las experiencias humanas vividas en esos años. Yo quiero que cuando ustedes se gradúen de cuarto año salgan seguros de lo que quieren alcanzar y de los pasos que tiene que dar para conseguirlo.

Creé la Junta Rectora precisamente para que los estudiantes recién graduados de la Escuela Superior que lo quieran, puedan obtener un empleo o las destrezas para conseguirlo, en el transcurso de los dos años después de la graduación.

El compromiso más grande que yo tengo es el que he contraído con ustedes. La misión más grande que tengo como Gobernador es la de darles todos los instrumentos que ustedes necesitan para desarrollar sus destrezas; la de brindarles todas las experiencias y oportunidades que ustedes, como jóvenes, requieren para que puedan realizar sus metas personales y sus sueños. Y, así, con una juventud preparada, segura, trabajadora, Puerto Rico va a alcanzar los niveles mayores de calidad de vida.

Son ustedes quienes van a construir el futuro cuando nosotros ya no estemos. Los retos a los que se van a enfrentar son muchos pero yo estoy seguro de la profunda capacidad y voluntad de ustedes para triunfar y sé que el Puerto Rico que ustedes van a trabajar será más grande y mejor. Y que ese orgullo que ahora siento por ustedes será aún mayor y más profundo. Por eso, ¡vamos a lo que vinimos! Es mucho lo que tenemos que hablar.
